

A black and white photograph of a man with dark hair and a mustache, wearing a dark turtleneck sweater. He is seated at a piano, looking directly at the camera with a neutral expression. The lighting is dramatic, with strong shadows on his face and the piano. The background is a textured, light-colored wall.

JESÚS GONZÁLEZ ALONSO

**Ecos de un pianista gijonés
en la Escuela Superior de
Música de Viena**

JESÚS GONZÁLEZ ALONSO

Ecós de un pianista gijonés en la
Escuela Superior de Música de Viena

Fotografía cubierta

Inge Werth (1980) © Zweitausendeins

Fotografía portada

Archivo González Alonso (1980)

Fotografía contraportada

Archivo González Alonso (1980)

Fotografías interior

Archivo Carlos Rocés Felgueroso
(pág. 7).

Archivo González Alonso (págs. 8, 10,
11, 12, 14, 15, 16, 23 y 32).

Archivo Gómez Beldarrain (pág. 17).

© Foto Zentrum/K. Reiberger (pág. 23).

Matilla (pág. 28, para *La Nueva
España*, 22/12/1972).

Petrov (pág. 28, caricatura para
El Comercio, 31/08/1978).

Vegafer (pág. 28, para *El Comercio*,
31/08/1978).

Diseño gráfico

Estudio Juan Jareño (@juanjareno)

Fabricación Libro-CD

Producciones MIC, S. L.

Depósito Legal: AS 02845-2022

ISBN: 978-84-96906-67-9

Mussorgsky & Gershwin: *Bilder Einer Ausstellung · Rhapsody in Blue*

Publicado originalmente en LP en 1980

Referencia original: Blue Angel BA 29004 / Zweitausendeins Z 185

Grabado en Tonstudio Zuckerfabrik (Stuttgart, Alemania), 1979

Ingeniero de sonido: Johannes Wohlleben

Licencia y digitalización del master original por cortesía de Zweitausendeins

1-10. *Bilder einer Ausstellung* (Cuadros de una exposición)

Modest Mussorgsky (1839-1881)

1. Promenade - I. Gnomus (Paseo - I. Gnomo)
2. Promenade - II. Das alte Schloß (Paseo - II. El viejo castillo)
3. Promenade - III. Tuileries (Paseo - III. Tullerías: niños peleándose durante el juego)
4. IV. Bydlo (IV. Bydlo)
5. Promenade - V. Ballett der Küchlein in ihren Eierschalen (Paseo - V. Ballet de los pollitos en sus cáscaras)
6. VI. Samuel Goldenberg und Schmuyle (VI. Samuel Goldenberg y Schmuyle)
7. Promenade - VII. Der Marktplatz in Limoges (Paseo - VII. El mercado de Limoges)
8. VIII. Catacombae - Cum mortuis in lingua mortua (VIII. Catacombae - Cum mortuis in lingua mortua)
9. IX. Die Hütte der Baba-Yaga (IX. La cabaña de la Baba-Yaga)
10. X. Das große Tor von Kiew (X. La gran puerta de Kiev)

11. *Rhapsody in Blue* (Rapsodia en azul)

George Gershwin (1890-1937)

Bonus-track

12. Entrevista a Jesús González Alonso (extracto)

Programa: «Música Ficta»

Presentador: Avelino Alonso

Entrevista realizada en los estudios de Radio Gijón (24/04/1981)

Digitalización: Fernando Oyágüez Reyes

Fuente: cinta de casete (Archivo González Alonso)

Albéniz, Esplá, Granados

Publicado originalmente en LP en 1982

Referencia original: Blue Angel BA 29001

Grabado en Festeburgkirche (Preungesheim - Frankfurt, Alemania), 14-15 de junio de 1982

Producción y grabación: Trion Sound Production GMBH

Ingenieros de sonido: Walter Brüssow y Bernhard Klein

Supervisión de grabación: Richard Hauck

Licencia y digitalización de LP por cortesía de Zweitausendeins

Piano: Bösendorfer «Imperial»

1. «El Albaicín». Suite *Iberia*

Isaac Albéniz (1860-1909)

2-5. *Lírica española*, op. 54

Óscar Esplá (1886-1976)

- I. Bocetos Levantinos [2]: Evocación costeña/Danza del valle/Canción de cuna/Paso de baile serrano/Canto de la Umbria/Ritmos de la Huerta
- II. Tonadas antiguas [3]: Romance/Canto de trilla/Conseja
- IV. Impresiones musicales sobre cadencias populares [4]: Aire andaluz/Cadencia balear/Ritmo de bolero
- V. Suite característica [5]: Habanera/Ronda serrana/Sonatina playera

6. *Allegro de concierto*

Enrique Granados (1867-1916)

Bonus-track*

7. *Sonata en do mayor*, Hob. XVI: 50

Franz Joseph Haydn (1732-1809)

- I. Allegro
- II. Adagio
- III. Allegro molto

Digitalización: Julián Cabañas

Fuente: cinta de bobina abierta (archivo González Alonso)

*Nota: aunque se trata de una grabación no profesional constituye un testimonio histórico de gran valor. Aunque se desconoce la fecha y el lugar de la grabación, hay constancia documental de que Jesús González Alonso ya interpretaba esta obra en concierto, al menos, desde 1972.

El Taller de Músicos es un equipamiento cultural que ofrece distintos programas relacionados con la formación, difusión y producción musical. Creado en 1991, forma parte del Departamento de Innovación Cultural de la Fundación Municipal de Cultura, Educación y Universidad Popular del Ayuntamiento de Gijón/Xixón. Desde sus inicios, y hasta el año 2017, su responsable fue René de Coupaud Villarrubia (1952-2018), figura fundamental para el desarrollo de la vida musical y cultural asturiana como intérprete, compositor, productor y gestor. Esta colección, que hoy lleva su nombre, persigue la divulgación, catalogación y documentación del patrimonio sonoro asturiano contemplando una amplia diversidad de enfoques, géneros y soportes, en la línea del carácter ecléctico y heterogéneo que caracterizó a René de Coupaud.

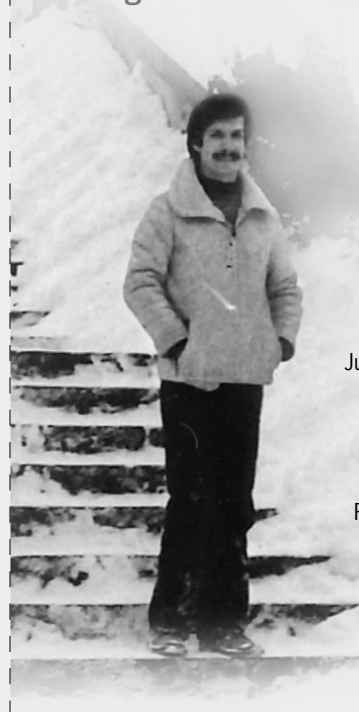
Otras referencias:

RdC01: *Tres misas de gaita. Entre la tradición y la conservación del patrimonio asturiano* (2019)

RdC02: *Berto Turulla. Una mirada moderna a la música popular de Asturias* (2020)

Más información: <http://cultura.gijon.es>

Agradecimientos



Jesús González Alonso en el Palacio de Neuschwanstein, Baviera, enero de 1980.

La Fundación Municipal de Cultura, Educación y Universidad Popular del Ayuntamiento de Gijón/Xixón quiere expresar su más sincero agradecimiento a las siguientes personas:

Blanca González Alonso, Óscar González Alonso, Laurentino Gómez Beldarrain, Sergio González Blanco, Peter Deisinger, Joachim Burkhardt, Sheila Martínez Díaz, José Ramón Méndez Menéndez, Amy E. Gustafson, Julián Cabañas Barreiro, Raquel Iglesias Sanjurjo, Inmaculada Alonso Ordieres, Carlos Roces Felgueroso, Luis Miguel Piñera Entrialgo, Pablo Entrialgo Sánchez, Ana Rubiera Vigil, Miguel Rojo Martínez, David Roldán Calvo, Enrique Valcarce González, Daniel Rodríguez González, Avelino Alonso Rodríguez, Marcos Martín Bernad, Yolanda Vidal Valles, José Antonio Gómez Rodríguez, Ramón Sobrino Sánchez, Fernando Caicoya Viña, Ramón García Avello, Antonio Hedrera Fernández y Mar Fernández Fernández.

Este agradecimiento se hace extensivo a las siguientes instituciones, por su disposición y colaboración hacia esta publicación:

Zweitausendeins, Festival Internacional de Piano de Gijón «Jesús González Alonso», La Nueva España, El Comercio, Radio Kras, COPE Gijón, Sociedad Filarmónica de Gijón, Ateneo Jovellanos de Gijón y Universidad de Oviedo.



El pequeño Jesús González Alonso tocando el piano, posiblemente en la Parroquia del Corazón de María.

Biografía de un maestro de maestros

Sheila Martínez Díaz

Doctora en Musicología

Jesús González Alonso nació en Gijón, concretamente en la casa familiar situada en la calle Covadonga, en octubre de 1946 (Cañada, Castañón y Mases, [1970] 1982: 279). Desde su nacimiento, la música fue un elemento presente en su día a día. Por un lado, su padre José González Díaz-Plaza, era un violinista de origen madrileño que llegaría a formar parte de la futura Orquesta Sinfónica de Asturias (OSA) y su madre, Gloria Alonso Morís (Redacción *El Comercio*, 1988a: 44), de Careñes (Villaviciosa), procedía de una estirpe familiar de músicos autodidactas ya que David Alonso, su padre, había sido organista de la parroquia de Careñes antes y después de la Guerra Civil, una actividad que tanto ella como su hermano habían continuado, aunque con mayor base académica. Ese vínculo hacia el estudio musical fue transmitido a las siguientes generaciones de la familia, lo que hizo que el pequeño Jesús Alonso se acercase a dicha disciplina con muy corta edad de mano de su propia madre (L. C., 1987: 26).

Tras esas primeras lecciones maternas, y con tan solo 4 años, el pequeño comenzó sus estudios en la Escuela de Música de Gijón de la mano del maestro Enrique Truan Álvarez (1905-1995), centro de enseñanza musical situado primero en un bajo bastante deficiente de la calle Calvo Sotelo y,

posteriormente en el conocido como Antiguo Instituto de Gijón (García, 1978: 3). González Alonso permanecería bajo la tutela de Truan hasta los 13 años (P. R., 1988: 6), un largo periodo en el que participó en numerosos recitales, normalmente celebrados en la famosa Sala Acapulco, junto a otros alumnos destacados (Mauro, 1958: 8). Sin embargo, su especial talento le permitió pronto ir protagonizando breves conciertos en solitario que lo posicionaron como una clara promesa del piano (Redacción *El Comercio*, 1961: 3; Otero Pérez, 1963: 3).



Jesús en la sala Acapulco con su maestro Enrique Truan, el 28 de julio de 1960.



Así le recordaba de niño su hermano Óscar en una entrevista realizada en el año 2012:

[...] como un niño superdotado al que se le daban muy bien los idiomas y al que los curas del Corazón de María, colegio donde estudió, lo tenían «en palmitas». Era un niño prodigio porque, además del piano, sacaba en todo matrículas de honor. También fue muy querido entre los frailes de la villa porque fue organista durante muchos años en la Iglesia de San Lorenzo (Fernández Serrán, 2012).



Jesús tocando el órgano en la iglesia de San Lorenzo.

Sin embargo, años más tarde el propio Jesús González Alonso se sinceraría en algunas de sus entrevistas confesando lo duros que fueron esos primeros años de formación musical para él, ya que se había sentido atraído por otras disciplinas mientras que, en su familia, la imposición por llevar a cabo estudios musicales no le habría dejado margen a poder elegir libremente otro camino.

Debía continuar la tradición familiar. Y, para colmo de males, desde mis primeros pasos en el mundo de la música decían que tenía cualidades y, entonces, el interés porque continuara era más fuerte. Yo tenía que ser pianista aunque en mis notas de los cursos de bachillerato aparecieran matrículas en Matemáticas o Geografía. Al principio se me hizo todo muy difícil. Mi familia me obligaba, los amigos de casa decían que valía y, al final, la Diputación Provincial me concedió una beca para irme a estudiar a Madrid, al Conservatorio (Serrano, 1976: 10).

González Alonso terminó la carrera de piano a los 13 años con las máximas calificaciones y bajo la tutela de Truan, examinándose por libre en el Conservatorio de Música de Oviedo (Redacción *El Comercio*, 1968: 5). En ese momento, la necesidad de que el joven continuase con sus estudios reglados en un centro de prestigio llevó a la familia a plantearse la necesidad de que se trasladase a Madrid, todo ello animado por personalidades como Eladio de la Concha —Presidente de la Sociedad Filarmónica de Gijón entre 1968 y 1977— (Till, 1988: 56) y que finalmente se hizo posible gracias a la concesión de una beca por parte de la Diputación Provincial, tal y como él mismo recordaba.

Fue así como en 1960, cuando el joven músico contaba con 14 años, comenzó su periplo madrileño, ciudad en cuyo Conservatorio Superior de Música recibió clases de virtuosismo durante dos años de la mano de José Cubiles, Manuel Carrá Fernández (asistente de Cubiles) y Ramón Sáez de Adana, siempre obteniendo las máximas calificaciones y consiguiendo, al finalizar dichos estudios en 1962, el Primer Premio de Virtuosismo y Premio Extraordinario «José Cubiles» (Redacción *El Comercio*, 1968: 5).

Habiendo terminado sus estudios, en 1964 el asturiano comenzó a participar en diversos concursos de interpretación con el fin de darse a conocer y conseguir proyectar su carrera como concertista. De hecho, ese mismo año se hizo con el primer puesto del Premio Jaén que fue seguido de varios conciertos junto a orquestas de prestigio como la OSA (Redacción *El Comercio*, 1988e: 58).



Jesús es felicitado por su maestro Hans Graf, después de un concierto en Viena.



Fotografía tomada en Viena después de un concierto. Jesús es saludado por el Director del Conservatorio de Música de Helsinki y una alumna finlandesa de las clases de Graf.

Aconsejado por el director de la Escuela Superior de Música de Viena, y gracias a una beca de la Fundación Juan March y otra del Ministerio de Asuntos Exteriores, su siguiente parada fue esta prestigiosa institución musical. El asturiano llegó a la capital austriaca a principios de 1965 para afrontar sus estudios de perfeccionamiento pianístico junto al reconocido músico Hans Graf (Redacción *El Comercio*, 1989: 24) desarrollando allí, a lo largo de los siguientes 6 años, una brillante carrera académica.

Jesús González Alonso y Giorgiana Bender, 1^{er} y 2^o premio del Concurso «Elena Rombro-Stepanow», celebrado en la sala Brahms de Viena. Según señala *El Comercio* (16-06-1966, pág.10), «los periódicos *Heusler* y *Express*, de Viena, dedicaron a ambos pianistas cálidos elogios».



En 1966, tras ganar el Primer Premio del Concurso «Elena Rombro-Stepanow» de Viena y tras haber asistido al I Concurso Internacional de Piano de Bilbao, pasó unas breves vacaciones en Gijón que fueron aprovechadas por la prensa local para hacerse eco de los logros del joven pianista. En una breve pero esclarecedora entrevista realizada el 31 de Julio de 1966 para *El Comercio* dejaba clara la relevancia que su estancia en Viena estaba teniendo en su formación, así como sus objetivos académicos más inmediatos:

Por un lado me preparo para participar en los concursos de Ginebra y Vercelli. Por otro, pienso continuar mi formación en Viena. [...] Yo no sé cómo se puede explicar todo lo que ha significado mi estancia en Viena para mi formación. He encontrado, sobre todo, un extraordinario ambiente musical, con música viva. Conciertos, festivales de verano e invierno, temporadas de ópera de todos los géneros... Un ambiente cargado de música que ya es por sí sólo formativo (Redacción *El Comercio*, 1966a: 5).

De los dos concursos mencionados por el joven intérprete en esta entrevista, ese año se haría con la victoria en el Concurso Internacional «Gian Battista Viotti», en Vercelli (Cañada, Castañón y Mases, [1970] 1982: 279).

Ganadores y miembros del jurado del 17^o Concurso Internacional «Gian Battista Viotti». Jesús (1^{er} premio *ex aequo*) está sentado al piano. También aparecen el alemán Klaus Hellwig (1^{er} premio *ex aequo*), los italianos Ettore Peretti (2^o premio) y Riccardo Risaliti (3^{er} premio *ex aequo*) y la japonesa Kaori Kimura (3^{er} premio *ex aequo*).



A pesar de que la mayor parte del año la pasaba en la capital austriaca centrado en sus estudios, siempre estuvo estrechamente ligado a su tierra natal mediante los numerosos conciertos que solía dar durante el verano y el periodo navideño, momentos en los que aprovechaba para estar con su familia¹. Así, a lo largo de las décadas de 1960, 70 y 80, los asturianos tuvieron la enorme suerte de ver crecer año tras año a este músico a través de sus conciertos en Gijón y Oviedo, principalmente (Menéndez, 1972: 22; Menéndez, 1973: 27)², y desde 1966 se convirtió en colaborador habitual de la Orquesta Filarmónica de Gijón (García-Avello, 1999: pp. 251-265), formación con la que debutó en la Sala Acapulco el 30 de diciembre 1966 (Redacción *El Comercio*, 1966b: 5).

En octubre de 1967 participó en el VII Concurso de Piano del Conservatorio de Orense en el que, tras ser uno de los pocos pianistas españoles clasificados en primera ronda, conseguiría un quinto premio (Premio «Antonio Iglesias») repartido con Ricardo Requejo y Eulalia Solé, y dotado con 5.000 pesetas (A. R. M., 1967: 10). Sin embargo, y a pesar de los éxitos, se resistía a abandonar aún su formación académica. De hecho, en agosto de 1968 se mostraba dubitativo en lo que respectaba a la duración de su estancia en Viena ya que, además de sus estudios de piano, en esos

1. Para más datos consultar la bibliografía, en la que se recogen reseñas hemerográficas relativas a conciertos de Jesús González Alonso en Asturias desde 1966.

2. Son varias las referencias a números de la revista *Ritmo* recogidas en la bibliografía, ya que cada año esta publicación resumía a sus lectores la actividad musical que había sido llevada a cabo por provincias.

momentos cursaba composición con Alfred Uhi y se sentía muy atraído por la dirección de orquesta, aunque tuviera claro que su carrera profesional se centraría, principalmente, en la interpretación (J. A. C., 1968: 5).

Los años siguientes, al tiempo que continuaba con su formación, supusieron nuevos galardones para el asturiano: en 1969 Jesús González consiguió en Río de Janeiro el Premio de Finalista en el Concurso Internacional de Piano «Guanabara» (Redacción *El Comercio*, 1969: 3); el 28 de octubre de 1970 su participación en la final del Concurso Internacional de Interpretación de Sonatas de Beethoven fue retransmitida a través de Radio Nacional de España (Redacción *El Comercio*, 1969: 1) y tras competir con otros dos finalistas en este certamen convocado por la Unión Europea de Radiodifusión, se haría con el segundo premio valorado en 50.000 pesetas (R., 1970: 80).

Todos estos logros fueron recibidos en su tierra natal con gran orgullo y, en 1970, se decidió incluir una referencia a su figura en *La Gran Enciclopedia Asturiana*. Un homenaje temprano al que, sin dudas, era uno de los músicos españoles con mayor proyección internacional.

Tras seis años, en 1971 Jesús González Alonso terminó su formación pianística en la Escuela Superior de Música de Viena con las máximas calificaciones (Primer Premio y matrícula de honor), convirtiéndose en Profesor Asistente de su maestro Hans Graf y mudándose a la que había sido la casa del gran compositor Beethoven hasta su muerte (García, 1978: 10). Ahora, terminados sus estudios, compaginaría su actividad como concertista con su nueva faceta como docente.

El 3 de octubre de 1971 a las 12 de la mañana, protagonizó en el Teatro Campoamor de Oviedo el concierto final del Concurso «Casa Viena» (Redacción *El Comercio*, 1971b: 10), concurso en el que se alzaría de nuevo como vencedor (Redacción *El Comercio*, 1971d: 8). A finales de ese mismo año, realizó una larga y exitosa gira por Alemania al tiempo que se anunciaba la elección del joven pianista para representar a España en el prestigioso Concurso «Reina Elisabeth» (Vizoso, 1971c: 8), una gran experiencia que el joven gijonés viviría con intensidad pero de la que regresaría, esta vez, sin galardón³.

En 1972 Jesús González Alonso participó en la primera edición del Concurso Nacional de piano «O'Shea de Botín» habiendo llegado a la final del certamen junto al catalán José María (Josep) Colom. El 3 de septiembre se celebró en el Salón de la Cámara de Comercio de Santander la final del certamen a cargo de los dos finalistas, siendo el catalán el vencedor de la noche y haciéndose el asturiano con el Segundo Premio, valorado en 50.000 pesetas (Redacción *Hoja Oficial del Lunes*, 1972: 1; Redacción *Ritmo*, 1972: 14).

Todos estos logros eran puestos de relieve por los medios asturianos de forma continua y, con mayor énfasis, cuando el gijonés viajaba a su tierra y ofrecía nuevos conciertos:

3. En la web <https://concoursreineelisabeth.be/en/laureates/> pueden consultarse los listados de todos los laureados del certamen desde su primera edición y hasta la actualidad.

El joven pianista gijonés, Jesús González Alonso, dará mañana a las siete cuarenta y cinco de la tarde un concierto en el salón de actos de la Casa Sindical. Lo organiza la Sociedad Filarmónica de Gijón. Ha despertado un gran interés.

Jesús González Alonso, es un auténtico virtuoso del piano. Sus conciertos en España y otros países, están refrendados por los mayores éxitos. En diversas ocasiones nos hemos hecho eco de las favorables críticas de los conciertos de este gran pianista, en constante superación. El calificativo de excepcional acompaña ya al nombre de nuestro pianista (Redacción *El Comercio*, 1972b: 9).

Cabe destacar que a partir de finales de 1972 los críticos musicales comienzan a detectar en sus actuaciones un cambio de rumbo que no es bien visto por algunos de ellos, no así por el público general. Y es que, según estas opiniones, el joven de 26 años estaba priorizando en esos momentos la «espectacularidad técnica» en sus actuaciones dejando en un segundo plano el trabajo más emocional e interpretativo de las obras elegidas, algo que tanto medios escritos locales como nacionales dejaron patente a lo largo de los meses siguientes (Vizoso, 1972: 10; Menéndez, 1973: 27; Vélez Camarero, 1973: 32) a pesar de que, en general, las críticas tendían a ser positivas.

Independientemente de estas críticas, lo cierto es que Jesús González Alonso continuó cosechando éxitos. En los primeros meses de 1973, llevó a cabo una amplia gira de conciertos por varias provincias españolas bajo el patrocinio de la Comisaría General de Música, tras la que regresó a Alemania

para abordar otros compromisos profesionales (Redacción *El Comercio*, 1973a: 4). Ese mismo año se hizo con uno de los premios interpretativos más prestigiosos de Austria: el Primer Premio del Concurso «Boesendorfer», de Viena. Se trataba de una competición en la que tan solo podían participar aquellos alumnos de la Academia de Música de Viena que habían terminado sus estudios con las máximas calificaciones y Diploma extraordinario, como era el caso del asturiano. Así, tras competir con pianistas de Austria, Finlandia, Formosa y Japón en una final celebrada en la Sala Brahms de la Unión Musical de Viena, Jesús González se hizo con este prestigioso galardón así como con el premio, consistente en un piano de cola valorado en casi medio millón de pesetas de la época (Redacción *Mediterráneo*, 1973: 11).

Por otro lado, 1973 también fue un año de cambios importantes ya que fue el momento en el que el asturiano decidió abandonar Viena para asentarse en Alemania, concretamente en Frankfurt, ciudad que le brindó la oportunidad de encontrar la estabilidad laboral y económica que necesitaba al conseguir una plaza como Catedrático en el Conservatorio de Música de dicha ciudad (García, 1978: 3).

Pero sus compromisos docentes no limitaron su carrera internacional. Ya en 1974, el gijonés conseguiría sumar a su amplio listado nuevos galardones: el Premio Universidad Internacional «Menéndez Pelayo» y Medalla de Oro (Redacción *El Comercio*, 1974b: 14), así como el 2º premio del Concurso Internacional de Piano «Paloma O'Shea» (López y Lerdo de Tejada, 1974: 21) en cuya primera edición, como hemos visto, ya se había alzado como uno de los premiados.



Jesús González Alonso, vencedor del Concurso «Boesendorfer».

Su carrera interpretativa continuó desarrollándose al mismo ritmo en los años siguientes tanto dentro como fuera de España. Sin embargo, en estos años el asturiano se planteaba dos nuevas metas muy claras: tenía en mente la necesidad de grabar un disco, ya que se sentía perfectamente preparado para ello; y por otro lado, añoraba vivir en un país mediterráneo como España, por lo que no descartaba en ningún momento el regreso a nuestro país aunque no fuera necesariamente a Asturias (Serrano, 1976: 10).

El primero de estos objetivos se cumplió, por fin, en 1979 cuando realizó la grabación *Bilder Einer Ausstellung - Rhapsody In Blue* en Alemania con obras de Mussorgsky y Gershwin. Sin embargo, su regreso a España tuvo que ser pospuesto ante su nombramiento como Catedrático de Virtuosismo del Piano en la Escuela Superior de Música de Viena en octubre de 1980, una institución de la que ningún español había formado parte hasta el momento y en la que el asturiano permanecería 2 años (Redacción *Juan March*, 1982: 2). Además, también formó parte del profesorado de Musicología de la Universidad de Maguncia durante esta nueva etapa en Alemania (Redacción *El Comercio*, 1989: 24).

En 1982 comenzó a preparar su segundo disco (Redacción *El Comercio*, 1982: 2) y, ese mismo año, dicha grabación vio la luz incluyendo únicamente repertorio pianístico español, concretamente de Albéniz, Esplá y Granados. Este nuevo disco aportó una grabación de los cuatro cuadernos para piano solo (I, II, IV y V; el cuaderno III está escrito para voz y piano) de la *Lírica española* de Óscar Esplá, engrosando así el entonces exiguo catálogo de grabaciones pianísticas del compositor alicantino.

En 1983 se produjo su regreso definitivo a España. Según recogen algunos medios de comunicación, la Consejería de Educación, Cultura y Deportes del Principado de Asturias le habría ofrecido la Dirección del Conservatorio Superior de Música, un cargo acorde a su estatus como uno de los intérpretes más laureados, y con mayor proyección y méritos profesionales de nuestro país. Sin embargo, habría decidido renunciar a dicho cargo (Redacción *El Comercio*, 1985: 5) prefiriendo presentarse a las oposiciones para ocupar la Cátedra de Piano del Conservatorio de San Sebastián. Cuando el asturiano realizó las pruebas pertinentes de dicha

oposición, la Cátedra ya había sido concedida. Sin embargo, la Dirección de dicho centro, consciente de la oportunidad que suponía para la institución contar con él dentro de su claustro de profesores, le ofreció una plaza de profesor hasta la convocatoria de una nueva Cátedra, oportunidad que fue aprovechada por el gijonés, asentándose en San Sebastián hasta su fallecimiento (P. R., 1988: 6).

El 12 de marzo de 1987 Jesús González Alonso consiguió en Vitoria el que fue su último galardón como intérprete: el Primer Premio «Yamaha» de Piano (Vizoso, 1987: 4). Y es que el 15 de enero de 1988, el asturiano fallecía en el Hospital General de San Sebastián «Nuestra Señora de Aránzazu» ante la consternación de familiares, alumnos y compañeros de profesión, a consecuencia de una neumonía doble que sufría desde hacía tiempo. Una pérdida demasiado inesperada y prematura que truncó la carrera del asturiano en su plenitud con tan sólo 41 años (Vizoso, 1988: 21).

El sábado 16 de enero se celebró en la parroquia de Careñes el funeral en su honor para su posterior entierro en el cementerio de dicha localidad (Redacción *El Comercio*, 1988a: 44). Ese día los principales medios regionales se hicieron eco de la fatal noticia rindiendo homenaje al gijonés y fueron muchos los amigos, tanto del pianista como de la familia, que enviaron emotivas cartas de recuerdo y homenaje para su publicación. Al día siguiente sería la parroquia gijonesa de San Lorenzo la que rendiría homenaje al pianista asturiano a través de una misa en su honor (Redacción *El Comercio*, 1988b: 25).

Enrique Truan le recordaría esos días como «un superdotado y un gran pianista» del que guardaba un gran recuerdo como uno de los mejores alumnos que había tenido en la Escuela de Música de Gijón (P. R., 1988: 6).

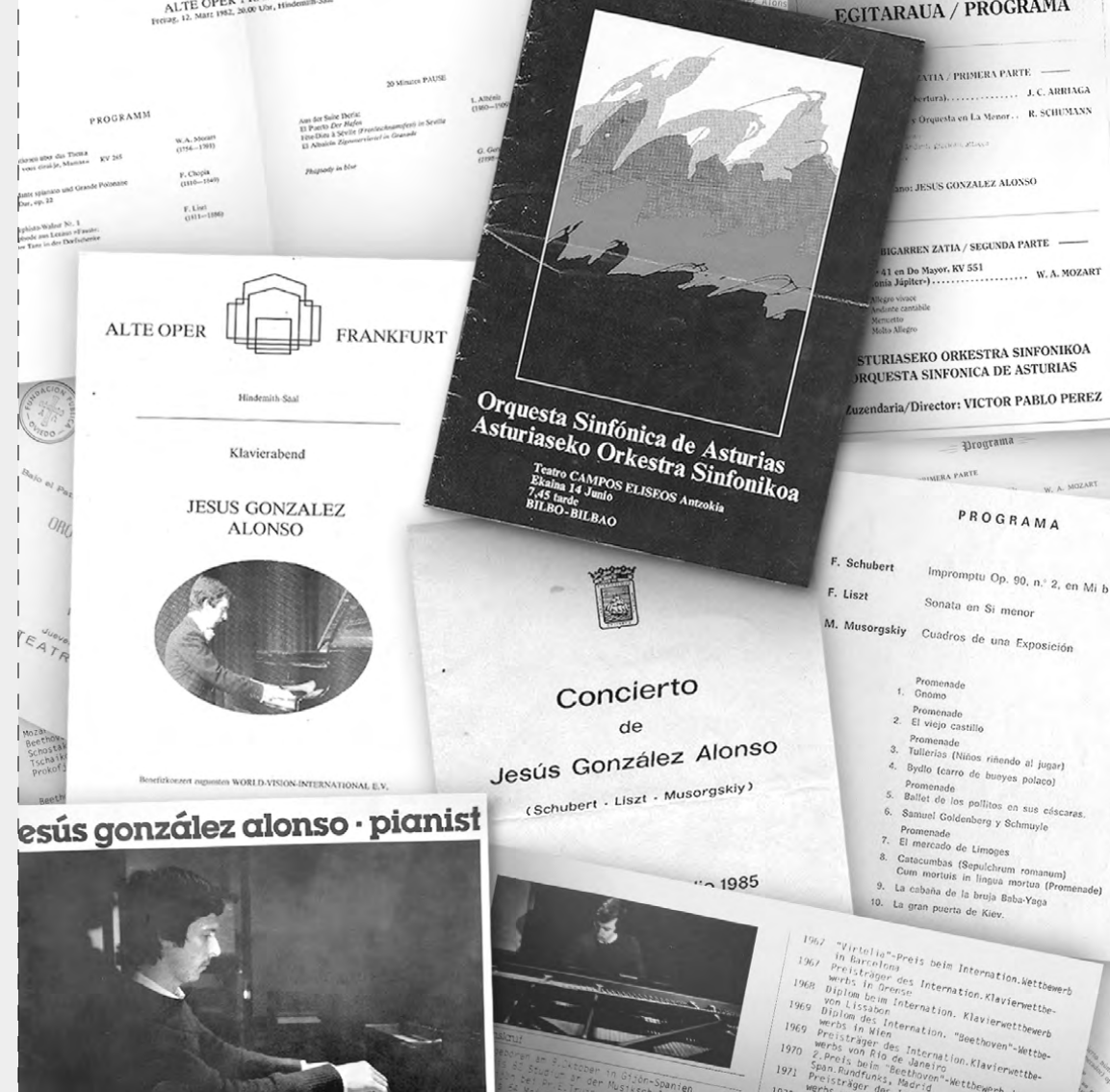
Por su parte, el compositor y también pianista Luis Vázquez del Fresno, compañero de González Alonso en sus años de estudiantes, le dedicó su obra *Audiogramas II* a modo de homenaje personal (Orejas, 2013). En lo que respecta a las orquestas asturianas a las que había estado vinculado durante décadas, fueron varios los conciertos que, en memoria de González Alonso, celebraron en las semanas siguientes a su fallecimiento (Redacción *El Comercio*, 1888c: 33; 1888d: 22) y sus alumnos le recordarían a lo largo de los años como un hombre totalmente comprometido con la música y la docencia: «Nos inculcó la idea de que no había atajos en la interpretación y para mí es un modelo a seguir por su compromiso total con la música», afirmaba José Ramón Méndez en 2018 (Avello, 2018: 43).

Tan solo un año después de su fallecimiento fueron muchas las voces que comenzaron a pedir que el consistorio gijonés dedicase una calle a su memoria así como su nombramiento como «hijo predilecto» de la ciudad (Redacción *El Comercio*, 1989: 24), dos deseos de los que, finalmente, uno de ellos se hizo realidad cuando el 11 de mayo de 1990 el Ayuntamiento de Gijón decidió dedicarle una de sus calles a modo de homenaje (Piñera, 1999: 161).

En el año 2018 y con motivo del trigésimo aniversario de su muerte, desde la Dirección del Festival Internacional de Piano de Gijón —que lleva el nombre de Jesús González Alonso desde 2011 (Fernández Serrán, 2012)—, se consideró oportuno dedicar una de las galas de su decimonovena edición a recordar la figura de este eminente asturiano. Este acto, lleno de emoción y anécdotas biográficas, contó con la presencia de algunos familiares que, de algún modo, sintieron que la memoria de este gran músico era puesta de relieve y que se hacía justicia a la figura de uno de nuestros músicos más internacionales.

En la página siguiente →

Algunos ejemplos de los programas de mano elaborados en la época, y que se entregaban en las diferentes actuaciones de Jesús González Alonso.



La muerte de Jesús González Alonso

Se ha muerto Jesús González Alonso. Se ha ido desde la frontera entre la juventud y la edad madura en plena y ya muy añeja madurez artística, rebosante de logros. Ha desaparecido un músico maravilloso, un virtuoso enorme, irrefragante, un pianista de un virtuosismo enorme, de un brio, de un ímpetu, de una capacidad de trabajo, de un espíritu de un virtuosismo enorme, casi aterradora. Lo recuerdo, a los pocos años de llegar yo a Gijón y teniendo el quizá doce o trece y siendo discípulo de D. Enrique Truán según creo recordar, tocando en la Biblioteca Pública, en la Fiesta del Libro, me parece, unas «Danzas de la época de Cervantes». Aquel muchachito tocó muy bien aquellos marzapalos, aquellos canarios, aquellas chaconas, limpiadas, sugestivas, evocadas. Le llamaban todos «Jesúsín, el hijo de Plaza» (porque todos conocían a su padre por el segundo apellido), y algunos, por su excepcional brillantez de músico, «Beethoven». Violinista de la Sinfónica —hoy jubilado— el padre; pianista, tan brillante ya en su casi niñez, el hijo.



Jesús G. Alonso y la Orquesta Sinfónica de Asturias

Orquesta Sinfónica de Asturias
Obras de Mozart, C. Franck y Beethoven
Solistas: Jesús G. Alonso, piano
Director: Victor Pablo Perez
23 y 24 de abril

CADA vez es más frecuente, en los tiempos de crisis, asistir a conciertos en los que el artista invitado rompe el esquema tradicional de intervención y acomete programas monumentales con actuaciones en ambas partes (pienso ahora en alguno de los últimos de Ashkenazy en Madrid o en aquel de Barenboim con ambos conciertos de Brahms).



El pianista Jesús González Alonso, uno de los mejores intérpretes de Gijón que ha recibido el aplauso de Europa

González Alonso, cuando duerme el piano

«MI META: CONVERTIRME EN UNO DE LOS SEIS MEJORES PIANISTAS DE ESPAÑA»
«HAN PUESTO MUCHAS ZANCADILLAS EN MI VIDA, PERO AQUÍ, EN GIJÓN, PREFERIRÍA NO HABLAR...»
«LOS ARTISTAS NO SOMOS NORMALES, NO SOMOS COMO LOS DEMÁS»



JESUS GONZALEZ ALONSO, O LA NECESIDAD DE VIVIR LA MUSICA

PASA LAS VACACIONES EN SU TIERRA NATAL
Después de trece años en el extranjero, imparte actualmente clases en el Conservatorio de Francfort
Comenzó a tocar el piano a los cuatro años, y a los trece consiguió terminar la carrera
Está en posesión de tres primeros premios internacionales

El legado pianístico de Jesús González Alonso

Dr. José Ramón Méndez

Profesor de Piano en Northwestern University
Director Artístico del Festival Internacional de Piano de Gijón «Jesús González Alonso» (2009-2019)

La primera vez que tuve la fortuna de escuchar a Jesús González Alonso, yo era aún un niño de seis o siete años. Interpretaba en aquella ocasión el primer Concierto para piano y orquesta de Tchaikovsky en el teatro de la Universidad Laboral en Gijón.

La impresión que me produjo se mantiene todavía endeble en mi memoria. En aquel entonces yo no me podía imaginar que en el futuro aquel pianista que parecía un ser semidivino en el escenario sería mi maestro, mentor e incluso amigo.

En el año 1981 di mi primer recital de piano en el Teatro Filarmónica de la ciudad de Oviedo. Mi sorpresa fue mayúscula cuando entre las personas que se acercaron a felicitar me en el camerino al final del recital vi aparecer a Jesús. Esa fue la primera vez que aquel gran pianista que se había convertido en mi ídolo, se dirigió a mí. Tras la felicitación y los comentarios sobre mi talento musical y la preparación de aquel programa, tuve la clara sensación de que él veía potencial, pero también carencias y mucho trabajo que había que abordar. Su talante recto, disciplinado, riguroso y en algunos momentos intransigente, no podía esconder su bondad, ternura y generosidad.

Diferentes recortes de prensa de la época, sobre la figura de Jesús González Alonso, que ponen de manifiesto su relevancia.

En aquellos momentos Jesús todavía vivía en el extranjero, pero durante los veranos regresaba a Gijón. Cada vez que así lo hacía, pasaba por mi casa y me escuchaba. La primera de estas lecciones sólo puede denominarse como épica. La obra en la que yo estaba trabajando era la *Sonata en si bemol mayor K333* de Mozart.

Tras escuchar el primer movimiento, Jesús cogió mi partitura y la despedazó con sus propias manos. Ni que decir tiene que yo estaba estupefacto, pero en seguida me dijo que aquella edición estaba plagada de errores e indicaciones que poco o nada tenían que ver con el texto original. Inmediatamente me recomendó una edición *urtext* explicándome además lo que significaba aquel término. En otra ocasión toqué «Triana» de la suite *Iberia* de Albéniz. No contento con cómo interpretaba algunos pasajes se levantó de la silla y se puso a taconear y dar palmadas como un cantaor de flamenco para que yo pudiese entender la vitalidad y precisión rítmicas necesarias.

Después de mi breve paso por el Conservatorio Superior de Música de Madrid, tuve noticia de que Jesús había ganado la plaza de profesor en el Conservatorio Superior de Música de San Sebastián. Sin dudarle dos veces, hice el traslado de matrícula de un centro al otro y me convertí en su alumno de manera oficial durante tres años aproximadamente.

Es difícil hacer justicia en un texto a la experiencia musical y personal que supuso aquella fase, pero quizá puedo hacer hincapié en algunos aspectos musicales y pianísticos que le definían, en mi humilde opinión. Lo primero sería el rigor y adherencia al texto, especialmente en el repertorio de la Escuela de Viena. Su atención al detalle en la lectura del texto era casi sobrehumana.

La primera referencia en la construcción de la versión interpretativa era siempre la fidelidad absoluta al texto. Más allá de la corrección esperada, había en su actitud una obsesión por la precisión. Como ejemplos, puedo señalar aspectos de la acentuación y articulación musical: la exacta ejecución de las ligaduras de expresión y la separación entre las mismas; la observancia estricta de los silencios y su duración exacta; un fraseo siempre natural y lógico, exento de excentricidades; la atención a la notación, especialmente desde el punto de vista rítmico, y un control férreo del *tempo* eran algunas de sus exigencias.

Si bien es cierto que su propia personalidad era dada a la precisión y exactitud, estoy convencido de que su paso por Viena y sus estudios con Hans Graf fueron fundamentales en su desarrollo musical.

El correcto uso de los pedales era otro caballo de batalla en sus clases. Mis partituras están llenas de indicaciones de pedal y la palabra «limpio» aparece a menudo. Estoy seguro que de seguir estudiando con él esas indicaciones habrían sido cada vez más refinadas y sutiles. Su finísimo oído musical siempre demandaba una pureza de sonido total. Años más tarde comprendí que intentaba inculcarme una determinada disciplina musical en la que la articulación, el fraseo y el pedal no interfirieran entre sí, aunque existiera una interdependencia entre los tres elementos.

Su enfoque de la interpretación de Bach al piano y en especial de las Fugas de *El clave bien temperado* merece ser mencionado. Jesús exigía la memorización independiente de las voces y era frecuente que, al comenzar la fuga, interrumpiera la ejecución para pedirme que continuase solo con una de las voces, con la digitación real hasta el final de la obra.

Jesús González
Alonso apoyado
sobre una foto suya
en el cartel de un
concierto.



Aunque no hablaba de «visualización» sí que exigía que la siguiera escuchando mentalmente cuando interrumpía la fuga, para retomar la ejecución física compases más tarde, como si nada hubiese ocurrido. Era una extraordinaria técnica para cultivar la memoria musical al margen de la muscular. Insistió en que practicara en un órgano para entender el *legato* y escuchar las disonancias y las resoluciones. Toda una experiencia formativa.

No recuerdo tener ninguna conversación especial dedicada al *rubato*. Puedo destilar de sus indicaciones en mis partituras que su preferencia era el uso extremadamente discreto del mismo. Haciendo una reflexión sobre este aspecto, tanto fraseo como *rubato* tenían que ser enfocados desde un punto de vista lógico y natural. Su pensamiento musical parecía estar muy lejos de las posiciones estéticas de los grandes pianistas de principios del siglo XX,

la llamada «Edad de Oro» del piano. El pianismo romántico como forma de entender la interpretación no era una consideración clara. Aunque era obvio que era importante diferenciar los distintos estilos musicales, no había mucho espacio para la licencia artística o la personalidad interpretativa. Quizá si mi nivel pianístico hubiese sido más alto, él habría abordado estos aspectos de una manera más detallada, pero en aquel momento entiendo que trataba de dotarme de una estructura estética y estilística, y un pianismo eficaz y correcto.

Su posición al respecto del repertorio era bastante clara. No parecía estar muy interesado en el repertorio atonal o más *avant-garde* pero tengo que decir que es posible que las restricciones del programa del conservatorio o de los concursos a los que me presentaba delineasen en su mente las elecciones de mi repertorio. Sí recuerdo que mantenía unos principios claros. Estaba convencido de que era importantísimo tener un repertorio lo más amplio posible y también creía que debía aprovechar todas las oportunidades que se me presentaran para tocar para el público. Él hablaba de las «tablas en el escenario», que solo se podían adquirir bajo las luces de los focos.

En cuanto a la mecánica pianística, Jesús tenía un enfoque práctico alejado de dogmatismos y cultismos. Nunca intentó cambiar mi «técnica». La elección de una digitación correcta, la flexibilidad y el uso del oído como clarificador de los movimientos eran principios importantes. No tenía problemas para redistribuir entre las manos pasajes escritos por el compositor de forma incómoda. Recuerdo perfectamente su frase «como si lo tocas con la nariz, lo importante es que suene correcto».

Esta «no alineación» con dogmas técnicos era bastante clara en su forma de tocar. Aunque mis recuerdos son los de un niño, sus manos me parecían bastante largas y huesudas, con dedos bastante gruesos, de forma que le era imposible o muy incómodo tocar dentro de las teclas negras. Me confesó su frustración al respecto y lo difícil que le resultaba cierto tipo de repertorio como algunas sonatas de Scarlatti, por ejemplo. Sin embargo recuerdo sus acordes y octavas. Había una solidez y una seguridad pasmosas y daba la sensación de que no eran desafíos para él. En cuanto a su sonido era sólido y lleno, sin ningún tipo de durezas. El balance entre las manos y la jerarquía de las diferentes notas en los acordes hacían que siempre sonase pulidísimo. Tampoco hacía movimientos superfluos ni expresiones faciales exageradas tan de moda en estos tiempos.

Sus dos álbumes son para mí importantísimos para la discografía para piano en España. Desconozco si él mismo eligió el repertorio o si Blue Angel lo recomendó, pero está bastante claro su amor por Gershwin. Es una elección valiente ya que en 1979 existía un prejuicio bastante extendido entre los profesionales de la música en España. Se consideraba que Gershwin no era un compositor «serio». La influencia del jazz en su música hacía que se le considerase «música ligera». Jesús era un artista de fuertes convicciones y de fuerte personalidad. Este tipo de prejuicios le eran detestables. En un programa para la Fundación Juan March presentó las 18 canciones que componen el *Song-Book* del compositor americano. Precisamente la creatividad rítmica y armónica de Gershwin eran reclamos fuertes. La famosa *Rhapsody in Blue* es abordada en esta grabación con rigor y respeto huyendo de efectismos fáciles. También es de destacar su versión de los *Cuadros de*

una exposición de Mussorgsky. Los diferentes caracteres y mundos sonoros son una vez más interpretados con seriedad y pulcritud.

El segundo álbum dedicado a la música española con obras de Albéniz, Esplá y Granados es de 1982 y también supone una apuesta musical. Si bien es cierto que *El Albaicín* de Albéniz y el *Allegro de concierto* de Granados son dos de las obras de este repertorio más populares, la elección de Esplá es interesantísima. Personalmente creo que Óscar Esplá es un compositor que merece una atención mucho más intensa de la que ha recibido. Está claro que Jesús apreciaba la música de Esplá y sentía la necesidad de hacerle justicia.

En los dos álbumes se aprecian algunos aspectos dignos de mención que tienen relación con mis observaciones anteriores. Sus interpretaciones son pulcras, serias, respetuosas con el texto, rítmicamente exactas con una articulación precisa y con una contención emocional que en ocasiones puede resultar distante, pero que rebosa honestidad e integridad artística. En conversación privada con él, Jesús me confesó que no se había sentido del todo cómodo con el proceso de grabación. Lo encontraba frío y algo artificial. Como maravilloso concertista que era, necesitaba el calor del público y él mismo se autocriticaba considerando que algunos de sus gestos musicales podían haber sido más expansivos.

Es una lástima que no hayamos podido disfrutar más de su gran talento musical, pero su legado se mantiene a través de estas grabaciones y del inmenso impacto inspirador que ejerció con su labor pedagógica. En lo que a mí se refiere, mi gratitud y veneración a su figura son inagotables. Llevo y transmito sus enseñanzas con orgullo y humildad.

Bibliografía

- A. R. M. (1967): «VII Concurso Internacional de Piano del Conservatorio de Orense». *Ritmo*, año XXXVII, núm. 377. 01/10/1967, p. 10.
- AVELLO, Ramón (2018): «El Festival de Piano de Gijón rinde un sentido homenaje al pianista Jesús González Alonso con un concierto en el Teatro Jovellanos». *El Comercio*. 23/08/2018, p. 43.
- CAÑADA, Silverio; CASTAÑÓN, Luciano; MASES, José Antonio ([1970] 1982): *Gran enciclopedia asturiana* (2ª ed.), [fasc. 104, vol. 7] tomo VII. Gijón/Xixón, Silverio Cañada Editor.
- DE URQUIJO, José (1975): «Asturias». *Ritmo*, año XLV, núm. 451. 01/05/1975, p. 50.
- ESNAOLA, Francisco (1986): «XLVI Quincena musical de San Sebastián». *Ritmo*, año LVII, núm. 562. 01/01/1986, p. 31.
- FERNÁNDEZ SERRÁN, Susana (2012): «El Festival de Piano rinde estos días homenaje al gijonés Jesús González Alonso, primer español en la Escuela de Música de Viena». *La Nueva España*. 22/08/2012. También en: <https://www.lne.es/gijon/2012/08/22/historia-truncada-prodigio-musical-alessio-20827002.html>
- GARCÍA, Eduardo (1978): «Pasa las vacaciones en su tierra natal. Jesús González Alonso, o la necesidad de vivir la música». *El Comercio*. 31/03/1978, p. 3; (1981): «A sus 76 años aún compone. Enrique Truan, un hombre que sabe de música». *El Comercio*. 15/08/1981, p. 43.
- GARCÍA-AVELLO, Ramón (1999): «De tu música». *De tu historia. Gijón, 1937-1997*. Gijón/Xixón, Ayuntamiento de Gijón, pp. 251-265.
- J. A. C. (1968): «Jesús González Alonso: “Los pianistas españoles tienen que hacer su carrera en el extranjero”». *El Comercio*. 28/08/1968, p. 5.
- L. C. (1987): «Son de Careñes. Los Alonso, una dinastía de músicos». *El Comercio*. 31/12/1987, p. 26.

LÓPEZ Y LERDO DE TEJADA, Fernando (1974): «Concurso Internacional de Piano “Paloma O’Shea”». *Ritmo*, año XLIV, núm. 444. 01/09/1974, p. 21.

MARTÍN, Lorena (2018): «Gijón recuerda a su mejor pianista local». *La Nueva España*. 22/08/2018. También en: <https://www.lne.es/gijon/2018/08/22/gijon-recuerda-mejor-pianista-local-18821838.html>

MAURO (1958): «El concierto de ayer». *El Comercio*. 30/07/1958, p. 8.

MENÉNDEZ, Pedro Luis (1971): «La música en Asturias. Excesivo número de recitales pianísticos en las Sociedades Filarmónicas asturianas». *Ritmo*, año XLI, núm. 411. 01/05/1971, p. 22; (1972): «Asturias». *Ritmo*, año XLII, núm. 419. 01/03/1972, p. 22; (1973): «Asturias». *Ritmo*, año XLIII, núm. 429. 01/03/1973, p. 27.

OREJAS, Nacho (2013): «Lleno para escuchar al pianista Vázquez del Fresno, que recuperó temas de su juventud». *La Nueva España*. 07/08/2013. También en: <https://www.lne.es/oviedo/2013/08/07/lleeno-escuchar-pianista-vazquez-fresno-20597354.html>

OTERO PÉREZ, Jesús (1963): «Concierto de Jesús González Alonso». *El Comercio*. 15/06/1963, p. 3.

P. R. (1988): «El pianista González Alonso fallece en San Sebastián, víctima de una enfermedad». *La Nueva España*, 16/01/1988, p. 6.

PIÑERA, Luis Miguel (1999). *Las calles de Gijón. Historia de sus nombres*. Gijón/Xixón, Ayuntamiento de Gijón y Ediciones Trea.

R. (1970): «Concurso Internacional de Sonatas de Beethoven». *ABC*. 03/11/1970, p. 80.

REDACCIÓN DIARIO DE BURGOS (1971): «Orquesta Sinfónica y Coro de la Radio y Televisión española. Temporada 1971-72». 01/12/1971, p. 9.

REDACCIÓN EL COMERCIO (1961): «Hoy, la fiesta del libro. También habrá un recital de piano». *El Comercio*. 22/04/1961, p. 3; (1966a): «El pianista Jesús González Alonso pasa en Gijón unas breves vacaciones». 31/07/1966, p. 5; (1966b): «El próximo viernes concierto a cargo de Jesús González Alonso». 28/12/1966, p. 5; (1966c): «Triunfal presentación del pianista Jesús González Alonso en la Filarmónica». 31/12/1966, p. 5; (1968): «Próximo concierto de la Sinfónica y Jesús González». 21/12/1968, p. 5; (1969): «Concierto del pianista Jesús González Alonso». 18/12/1969, p. 3; (1970): «Hoy actúa Jesús González Alonso en la final del Concurso Beethoven, de piano». 28/10/1970, p. 1; (1971a): «Mañana concierto de Jesús González Alonso en homenaje a Beethoven». 06/01/1971, p. 10; (1971b): «Hoy, en el Teatro Campoamor concierto del pianista Jesús González Alonso». 03/10/1971, p. 10; (1971c): «De música. Gran éxito del pianista Jesús González Alonso en Alemania». 21/11/1971, p. 5; (1971d): «Continúan los éxitos del pianista Jesús González Alonso en Alemania. El día 20 actuará en el Teatro Filarmónica de Oviedo». 09/12/1971, p. 8; (1972a): «Nuevo triunfo del pianista gijonés Jesús González Alonso». 05/04/1972, p. 7; (1972b): «Mañana, en la Casa Sindical, concierto del gran pianista gijonés Jesús González Alonso». 20/12/1972, p. 9; (1973a): «Elogiosas críticas para Jesús González Alonso». 04/04/1973, p. 4; (1973b): «Jesús González Alonso ganó el Concurso Boesendorfer en Viena». 14/12/1973, p. 1; (1974a): «El próximo lunes, en la Casa Sindical, concierto del pianista Jesús González Alonso». 01/02/1974, p. 5; (1974b): «Nuevos triunfos del pianista gijonés Jesús González Alonso». 24/07/1974, p. 14; (1975): «Éxitos del pianista gijonés Jesús González Alonso en Suiza y Alemania». 27/09/1975, p. 4; (1976): «Sociedad Filarmónica de Gijón. El próximo día 18, concierto del pianista Jesús González Alonso». 10/04/1976, p. 8; (1981): «Sociedad Filarmónica de Gijón. El próximo martes, concierto del pianista Jesús González Alonso». 10/04/1981, p. 8; (1982): «Sociedad Filarmónica de Gijón. Pasado mañana, concierto del pianista gijonés Jesús González Alonso». 11/04/1982, p. 2; (1984): «Con Jesús González Alonso como pianista. Mañana, concierto de la Sinfónica de Asturias en Gijón». 29/03/1984, p. 7; (1985): «Local. Concierto de Jesús González Alonso en San Sebastián». 27/08/1985, p. 5; (1988a): «Esquela. Don Jesús González Alonso (Catedrático

del Conservatorio de Música de San Sebastián)». 16/01/1988, p. 44; (1988b): «Funeral por Jesús González Alonso». *El Comercio*. 17/01/1988, p. 25; (1988c): «En memoria de Jesús González Alonso y de Ignacio Gurruchaga Alcalá. Próximos conciertos de la Orquesta Sinfónica de Asturias». 04/03/1988, p. 33; (1988d): «Orquesta Sinfónica de Asturias. Concierto en memoria de Jesús González Alonso». 09/03/1988, p. 22; (1988e): «Viejo Gijón. Hace 25 años (1963). Dos triunfos y dos pianistas asturianos». 21/04/1988, p. 58; (1989): «Primer aniversario de la muerte del pianista Jesús González Alonso». 15/01/1989, p. 24.

REDACCIÓN HOJA OFICIAL DEL LUNES (1967): «Crónica de música. Fallo de un concurso internacional». 25/09/1967, p. 5; (1972): «Concurso Nacional de piano “O’Shea de Botín”. José María Colom Primer premio. En segundo lugar, Jesús González Alonso». 04/09/1972, p. 1.

REDACCIÓN INFORMACIÓN CULTURAL (1984): «Asturias. Avilés». 01/03/1984, p. 7.

REDACCIÓN JUAN MARCH (1979): *Conciertos de Mediodía (Abril 1979). Recital de piano de Jesús González Alonso*. Programa de mano. 30/04/1979, pp. 3-4; (1982): *Conciertos de Mediodía (Abril 1982). Recital de piano de Jesús González Alonso*. Programa de mano. 19/04/1982, p. 2.

REDACCIÓN LA NUEVA ESPAÑA (1968): «Jesús González Alonso (“Asturiano del año” en música) pasa un período de vacaciones en Gijón». 29/08/1968, p. 10; «El día 3 de enero dará un concierto el pianista Jesús G. Alonso». 24/12/1968, p. 12; «Hoy, concierto del pianista gijonés Jesús González Alonso». 19/12/1969, p. 28; «El pianista Jesús González Alonso ofrecerá mañana un concierto en Gijón». 06/01/1971, p. 10; «Tras su triunfal gira por Alemania. Un éxito más en Gijón del pianista local González Alonso». 22/12/1971, p. 17.

REDACCIÓN MEDITERRÁNEO (1973): «Pianista español premiado en Austria». 14/12/1973, p. 11.

REDACCIÓN RITMO (1972): «Desde Santander. El Concurso Nacional de Piano “Paloma O’Shea de Botín”», año XLII, núm. 425. 01/10/1972, p. 14.

ROCES, Carlos (1981): «Carta al pianista Jesús González Alonso». *El Alcázar*. 13/06/1981.

SERRANO, Daniel (1976): «Jesús González Alonso y la música como segundo plano». *El Comercio*. 18/04/1976, p. 10.

TILL (1988): «La vida y sus vueltas. Jesús González Alonso». *El Comercio*. 16/01/1988, p. 56.

VAQUERO, José M. (1972): «Un gijonés que ha recibido el aplauso de Europa. González Alonso, cuando duerme el piano». *La Nueva España*. 22/12/1972, p. 17.

VÉLEZ CAMARERO, Esteban (1973): «Santander». *Ritmo*, año XLIII, núm. 432. 01/07/1973, p. 32.

VIZOSO, Francisco (1969): «Programa ambicioso y extraordinaria calidad de Jesús González Alonso». *El Comercio*. 21/12/1969, p. 9; (1971a): «Jesús González Alonso, en su joven madurez, logró un resonante triunfo». *El Comercio*. 09/01/1971, p. 7; (1971b): «El concierto de piano final del Concurso “Casa Viena”. Jesús González Alonso, en el Teatro Campoamor, ofreció un recital inolvidable». *El Comercio*. 05/10/1971, p. 7; (1971c): «Jesús González Alonso, pianista en plena madurez artística». *El Comercio*. 23/12/1971, p. 8; (1972): «El Concierto de Jesús González Alonso». *El Comercio*. 23/12/1972, p. 10; (1974): «Admirable concierto de Jesús González Alonso». *El Comercio*. 06/02/1974, p. 10 [También recogido en VIZOSO, Francisco (1994): *25 años de crítica musical 1963-1988*. Avilés, Azucel, pp. 36-38]; (1975): «Jesús González Alonso interpretó un “Programa Chopin” para la Filarmónica». *El Comercio*. 30/03/1975, p. 17; (1978): «Excelente concierto de Jesús González Alonso dado el miércoles para la Sociedad Filarmónica». *El Comercio*. 31/03/1978, p. 3; (1979): «Jesús González Alonso tocó el martes para la Sociedad Filarmónica». *El Comercio*. 20/04/1979, p. 14; (1982): «Extraordinario concierto de Jesús González Alonso». *El Comercio*. 18/04/1982, p. 63; (1987): «El pianista gijonés Jesús González Alonso, primer premio “Yamaha” de piano». *El Comercio*. 13/03/1987, p. 4; (1988): «A causa de una neumonía doble, a los 41 años de edad falleció el San Sebastián el pianista gijonés Jesús González Alonso». *El Comercio*. 16/01/1988, p. 21.

En páginas
siguientes →

Carpeta original de su
1^{er} LP (págs. 42 y 43);
carpeta original de su
2^o LP (págs. 44 y 45);
encarte original con
las notas al programa
(en alemán) de su
2^o LP (págs. 46 y 47).

MUSSORGSKY & GERSHWIN

BILDER EINER AUSSTELLUNG · RHAPSODY IN BLUE

JESUS G. ALONSO · PIANO



BILDER EINER AUSSTELLUNG

Die Anregung zur Komposition der „Bilder einer Ausstellung“ gab die Ausstellung von Aquarellen und Zeichnungen des Architekten V. Hartmann (1874), der mehrere Jahre mit dem Komponisten eng befreundet war.

Das Werk ist eine Folge von zehn Stücken mit den Namen der Bilder, deren Eindruck der Komponist in Musik wiederzugeben versucht hat.

Die Einleitung und die verbindenden Zwischenspiele mit der Überschrift „PROMENADE“ sind auf einem verschieden variierten Thema gegründet; sie zeigen den Komponisten, wie er zwischen den Bildern einhergeht.

1. „GNOMUS“. Das Bild zeigt einen Zwerg, der auf seinen kleinen krummen Beinen mit ungeschickten Schritten einherstolpert.
2. „DAS ALTE SCHLOSS“. Ein italienisches Schloß aus dem Mittelalter, vor dem ein Troubadour sein Lied singt.
3. „TUILERIES. SPIELENDE KINDER IM STRIEIT“. Eine Allee im Tuileriengarten (Paris) mit einer Menge Kinder und Kindernädchen.
4. „BYDLO“. Ein polnischer Leiterwagen auf gewaltigen und rumpelnden Rädern, von Ochsen gezogen.

5. „BALLETT DER KÜCHLEIN IN IHREN EIERSCHALEN“. Eine Zeichnung Hartmanns zur Aufführung einer pittoresken Szene des Balletts „Trilby“.

6. „SAMUEL GOLDENBERG UND SCHMUYLE“. Zwei polnische Juden, der eine reich, der andere arm.

7. „LIMOGES. LE MARCHÉ“. Erbitterter Streit der Marktwiber auf dem Markt von Limoges (Frankreich).

8. „CATACOMBAE“. Auf diesem Bilde hat sich Hartmann selbst dargestellt, wie er beim Licht einer Laterne das Innere der Katakomben von Paris durchforscht. In seinem Originalmanuskript hat Mussorgsky über dem Andante (H moll) CON MORTUIS IN LINGUA MORTUA (Mit den Toten in der Sprache der Toten) geschrieben: „Der Schöpfergeist des verstorbenen Hartmann liest mich zu den Schädeln und ruft sie an – die Schädle leuchten im Innern sanft auf.“

9. „DIE HÜTTE DER BABA-YAGA“. Diese Zeichnung Hartmanns zeigt eine auf Hühnerfüßen ruhende Hütte in Form einer Hütte der Baba-Yaga (Hexe der russischen Volkstage). Mussorgsky fügte in seiner Musik den Hexenzug hinzu.

10. „DAS GROSSE TOR VON KIEW“. Die Zeichnung Hartmanns zeigt seinen Entwurf zu einem Eingang in die Stadt Kiew im wichtigen altrussischen Stil, mit einer Kuppel in Form eines slawischen Helmes.

RHAPSODY IN BLUE

Die „Rhapsody in Blue“ ist ein Markstein in Gershwins Entwicklung. Mit dem 1924 komponierten Werk wendete sich Gershwin der ersten symphonischen Musik zu. In jener Zeit galt der Jazz als kein ernstzunehmender Musikstil. Diese Tatsache hat Gershwin als Herausforderung angenommen, und in seiner „Rhapsody in Blue“ verkümpft er Jazzelemente mit der symphonischen Form:

„Plötzlich überkam mich eine Idee“, erzählte er später. „Es wurde so viel gesprochen über die Grenzen des Jazz, ganz zu schweigen von den offensichtlichen Mißverständnissen über seine Funktion. Jazz, sagte man, hat ein bestimmtes Tempo zu haben. Er hat sich nach Tanzrhythmen zu richten. Ich beschloß, wenn möglich, diese falsche Vorstellung mit einem kräftigen Schlag aus der Welt zu schaffen.“

SEITE 1

MODEST MUSSORGSKY
(1839 – 1881)

Bilder einer Ausstellung

1. Promenade
2. Das alte Schloß · Promenade
3. Tuilerias
4. Bydlo · Promenade
5. Ballett der Küchlein in ihren Eierschalen
6. Samuel Goldenberg und Schmuyle · Promenade
7. Der Marktplatz in Limoges
8. Catacomben · Cum mortuis in lingua mortua

SEITE 2

Bilder einer Ausstellung

9. Die Hütte der Baba-Yaga
10. Das große Tor von Kiew

GEORGE GERSHWIN
(1890 – 1937)

Rhapsody in Blue

Angefeuert durch dieses Ziel, ging ich an die Arbeit. Ich hatte keinen festen Plan, meine Musik konnte sich nach keinem festen Aufbau richten. Sie sehen also, die Rhapsody wurde als Zweck, nicht als Plan begonnen. Ich arbeitete einige Themen aus, aber gerade zu dieser Zeit mußte ich nach Boston, zur Premiere von Sweet Little Devil.“ Es war im Zug mit seinem stählernen Rhythmus, der so oft einen Komponisten anregt – ich höre oft Musik mit dem Titel – aber ich plötzlich das ganze Gefühl der Rhapsody vom Anfang bis zum Ende in mir hörte – ja sogar zu Papier gebracht sah. Ich fand keine neuen Themen, aber ich arbeitete das thematische Material aus, welches ich bereits im Kopfe hatte, und versuchte, mir die Komposition als Ganzes vorzustellen. Ich hörte sie gewissermaßen als musikalisches Kaleidoskop Americas – unserer ungeheuren Schmelztiegel, unserer unerglichen nationalen Eigenheit, unserer Blues, unserer großstädtischen Unrast. Als ich in Boston ankam, hatte ich den genauen Bau des Stückes, wie er sich in der musikalischen Substanz abbob, im Kopf.“

CUADROS DE UNA EXPOSICION

El motivo que ha inspirado la composición de la obra „CUADROS DE UNA EXPOSICION“ ha sido la exposición de acuarelas y dibujos del arquitecto V. Hartmann (1874), el cual había sido durante varios años el amigo íntimo de Mussorgsky.

La obra es una serie de diez piezas con los nombres de los cuadros que el compositor ha tratado de reproducir en música. La introducción y los intermedios, que llevan el nombre de „PROMENADE“, están basados en un tema musical con variaciones, y representan al compositor paseando entre los cuadros.

1. „GNOMO“. Dibujo representando un pequeño enano dando tropiezos con sus pequeñas piernas torcidas.
2. „EL VIEJO CASTILLO“. Un castillo italiano de la Edad Media, delante del cual un trovador canta su canción.
3. „TULLERIAS. NIÑOS PELEANDOSE DURANTE EL JUEGO“. Una alameda del jardín de las Tullerías, con un enjambre de niños y niñas.

4. „BYDLO“. Un carro de bueyes polaco con enormes ruedas.

5. „BALLETT DE LOS POLLITOS EN SUS CASCARAS“. Un dibujo de Hartmann para el decorado de una escena pintoresca del ballet „Trilby“.

6. „SAMUEL GOLDENBERG Y SCHMUYLE“. Dos judíos polacos, uno rico y el otro pobre.

7. „EL MERCADO DE LIMOGES“. Mujeres riendo encarnizadamente en el mercado.

8. „CATACOMBAE“. En este dibujo se había representado Hartmann a sí mismo, examinando el interior de las catacumbas de París a la luz de una lámpara. En su manuscrito original, Mussorgsky ha escrito encima del siguiente Andante en si menor no „Promenade“ sino „Cum mortuis in lingua mortua“ – „El espíritu evadido del difunto Hartmann me conduce hacia los cráneos y los llama – los cráneos se iluminan dulcemente en su interior.“

9. „LA CABAÑA DE LA BABA-YAGA“. El dibujo de Hartmann representaba un reloj en forma de una cabaña de Baba-Yaga (bruja del folklore ruso) sobre patas de pollo. Mussorgsky incluye en su música la cabalgata de la bruja.

10. „LA GRAN PUERTA DE KIEV“. El dibujo de Hartmann representaba su proyecto de construcción de una puerta de entrada a la ciudad de Kiev en el estilo macedo de la antigua Rusia, con una cúpula en forma de casco eslavó.

Nur bei
Zweitausendeis
Postfach 7102 49
6000 Frankfurt/M.

Stereo, also Mono abspielbar JGA 1199

RAPSODIA EN AZUL

„Esmérate, George – dijo Gershwin, padre –, asomando la cabeza en la habitación donde se estaba gestando Rapsodia Azul. Quizás sea una obra importante“.

Gershwin bromesaba, porque él y su hijo George sabían sobradamente cuán importante era la rapsodia. George ya era músico afamado ... pero en el campo de la comedia musical. La rapsodia era algo diferente. De ella dependía Paul Whiteman, para el éxito de un concierto con que se esperaba conquistar para el jazz los salones de concierto serios. Tenía, pues, que ser buena.

Hubo naturalmente quienes intentaron adecerar el Jazz antes que Paul Whiteman, pero no tuvieron mayor suceso. Eva Gauthier sorprendió a un elegante auditorio neoyorquino cantando en un recital composiciones de Berlin, Kern y Gershwin, conjuntamente con obras de Bellini, Schönberg y Milhaud. Y algunos compositores modernos – particularmente los europeos – habían coquetado, en sus obras serias, con tal modalidad. Pero ningún compositor de Jazz había logrado hasta entonces introducirlo en los programas de conciertos estadounidenses.

Gershwin trabajó intencionalmente. „Parte del estímulo procedió – escribe el compositor – del tren, con sus ritmos acelerados, su acompañamiento redoble que frecuentemente despierta la imaginación de los músicos. Sentado en el tren el de pronto, y hasta vi ante mis ojos escrita en el papel, la completa construcción de la Rapsodia, de principio a fin. Ningún tema nuevo surgió en mi mente, pero desarrollé el material temático ya propuesto y traté de encontrar una idea total de la composición. Resonó en mis oídos como un calidoscopio musical de los Estados Unidos, de nuestro vasto crisol, de nuestro particularismo genio nacional, de nuestros melancólicos accesos de blues, de nuestra locura metropolitana. Cuando llegué a Boston, ya me había forjado un concepto de la composición, a distinción de su estructura orgánica. El tema medio, fue una súbita inspiración, como a veces acontece con mi música. Sucedió en casa de un amigo. Tocar en veladas familiares es una de mis grandes debilidades. De pronto oíme a mí mismo tocar un tema que debo haber bullido en mi subconciencia, buscando expresión. No bien escapé de mis dedos, sepa que había dado con lo que buscaba. Una semana después de regresar a Boston completé la Rapsodia en Azul“.

Jesús González Alonso

1946 Nace el 9 de octubre en Gijón

1951 a 1962 estudia la carrera de piano en la Escuela de Música de Gijón con D. Enrique Truan

1962 a 1964 alumno de Virtuismo en el Real Conservatorio de Música de Madrid con los maestros D. José Cubiles y D. Manuel Carra

1964 Primer Premio de Virtuismo y Premio Extraordinario „José Cubiles“ en Madrid

1965 a 1971 estudia en la Academia de Música de Vienna con el profesor Hans Graf

1966 Ter Premio en el Concurso „Rombro-Stepanow“ de Viena

1966 Ter Premio del Concurso Internacional „Viotti“ en Vercelli (Italia)

1969 Premio de Finalista en el Concurso Internacional de Piano de Rio de Janeiro

1971 Diploma de concertista de piano de la Academia de Música de Viena, por unanimidad y con mención honorífica

1971 Premio de Finalista en el Concurso Internacional de Piano de Montreal

1973 Ter Premio del Concurso „Bosendorfer“ de Piano de Viena

ALBENIZ ESPLA GRANADOS

JESUS GONZALEZ ALONSO · PIANO



Jesús González Alonso

J. G. Alonso wurde am 9. 10. 1946 in Gijón, Spanien, geboren. Sein Studium begann in seiner Heimatstadt Gijón, wo er von Professor Enrique Truan unterrichtet wurde. Von 1962 bis 1964 war er Meisterschüler am Musik-konservatorium von Madrid. Er gewann 1964 sowohl den 1. Preis für Virtuosität von Madrid als auch den außerordentlichen Preis „José Gubiles“.

1965 ging Jesús G. Alonso nach Wien und setzte sein Studium an der Hochschule für Musik und darstellende Kunst unter Professor Hans Graf fort. Er erhielt sein Diplom 1971 einstimmig und mit Auszeichnung.

Der Künstler hat an einer großen Zahl von nationalen und internationalen Wettbewerben teilgenommen. So erhielt er 1966 den 1. Preis im „Rombo-Stepanow“-Wettbewerb in Wien und im „G. B. Viotti“-Wettbewerb in Vercelli und 1973 den 1. Preis im „Bösendorfer“-Klavierwettbewerb in Wien.

Im Februar 1980 erschien seine erste Langspielplatte in Deutschland mit Werken von Mussorgski und Gershwin. Seit Oktober 1980 ist er Assistent von o. Pr. Graf (Klavier-Konzertfach) an der Hochschule für Musik in Wien.

Jesús González Alonso

Nació en Gijón en 1946. Estudia con Enrique Truan y posteriormente en el Conservatorio de Madrid con José Gubiles, Manuel Carra y Ramón Sáez de Adana. En 1965 se traslada a Viena, ampliando estudios en la Academia de Música (hoy Escuela Superior de Música) con Hans Graf, obteniendo en 1971 el Diploma de Virtuositad de Piano, con mención honorífica.

Está en posesión de numerosos premios y diplomas nacionales e internacionales, tales como: Primer Premio de Virtuositad y Premio Extraordinario „José Gubiles“, Madrid (1964), Primer Premio del Concurso „Rombo-Stepanow“, Viena (1966), Primer Premio Concurso Internacional „Viotti“, Vercelli (1966), Primer Premio del Concurso „Bösendorfer“, Viena (1973).

En 1980 ha aparecido en Alemania su primera grabación discográfica con obras de Musorgski y Gershwin. Desde octubre de 1980 es profesor de Virtuositad de Piano en la Escuela Superior de Música de Viena, siendo el único español hasta hoy que ha conseguido formar parte del cuerpo docente de esta institución.

Produktion und Aufnahme: TRION SOUND PRODUCTION GMBH
Toningenieure: Walter Brüssow, Bernhard Klein
Aufnahmort: Festburg-Kirche Frankfurt am Main, Preungesheim
Aufnahmedatum: 14./15. 6. 1982
Aufnahmeleitung: Richard Hauck
Klavier: Bösendorfer „Imperial“

Nur bei Zweitausendeins, Postfach, 6000 Frankfurt/Main
Best.-Nr. BA 29 001



BA 29001
Stereo

Seite 1

ISAAC ALBÉNIZ (1880-1909)
El Albaicín (aus der Suite „Iberia“)

OSCAR ESPLÁ (1886-1976)
Lírica española - Spanische Lyrik op. 54

- I.
Bocetos levantinos
1. Evocación costeña
 2. Danza del valle
 3. Canción de cuna
 4. Paso de baile serrano
 5. Canto de la Umbría
 6. Ritmos de la Huerta

- II.
Tonadas antiguas
1. Romance
 2. Canto de trilla
 3. Conseja

- IV.
Impresiones musicales
sobre cadencias populares
1. Aire andaluz
 2. Cadencia balear
 3. Ritmo de bolero

- V.
Suite característica
1. Habanera
 2. Ronda serrana
 3. Sonatina playera

- I.
Ostspanische Skizzen
1. Heraufbeschwörung der Küste
 2. Tanz aus dem Tal
 3. Wiegenlied
 4. Tanzschritt aus den Bergen
 5. Gesang aus der Umbría (Nocturne)
 6. Rhythmen aus der Huerta

- II.
Alte Weisen
1. Romanze
 2. Dreschgesang
 3. Märchen

Seite 2

- IV.
Musikalische Impressionen
über volkstümliche Kadenzten
1. Andalusische Weise
 2. Balearische Kadenz
 3. Bolero

- V.
Charakteristische Suite
1. Habanera
 2. Bergreigen
 3. Strandsong

ENRIQUE GRANADOS (1867-1916)
Allegro de concierto





Xixón

Cultura
y Educación